

Univisión

Jueves 5 de Julio del 2007

### **Chat con Teresa Rodríguez ¿Qué pasó con las muertas de Juárez?**

Rafael Cores

<http://www.univision.com/content/content.jhtml?chid=6&schid=0&secid=1363&cid=1125400>

Desde 1993 hasta la fecha más de 400 mujeres han sido asesinadas en la frontera Ciudad Juárez, México, a pocos minutos de El Paso, Texas. Muchas fueron violadas y mutiladas antes de su muerte. Algunas eran niñas de 9 o 10 años.

Este crimen masivo, que sigue sin resolverse después de 14 años -los cadáveres de mujeres continúan apareciendo en el desierto- motivaron a Teresa Rodríguez a escribir *Las Hijas de Juárez*, su primer libro, un relato con el que pretende "poner un rostro, un nombre a las víctimas".

Sobre este tema y todo el proceso de su investigación charla con ella este lunes 9 de julio a las 7PM ET/ 6PM CT / 4PM PT en Univision.com.

Especial: El enigma de Juárez

#### **"Un costal de huesos"**

Ciudad Juárez ha sufrido un cambio radical en la última década. Desde la entrada en vigor del NAFTA (Tratado de Libre Comercio de Norteamérica) en 1994, la ciudad se inundó de maquiladoras que ofrecían trabajo a miles de mujeres jóvenes, mano de obra barata y eficiente a pocos metros de la frontera de Estados Unidos.

Atraídas por la oportunidad, mujeres de todo el país comenzaron a llegar. Poco después empezaron a sucederse los asesinatos.

Cuando Rodríguez comenzó a cubrir la noticia en 1998 para Univisión, donde presenta el programa Aquí y Ahora, había ya unas 200 muertas sin que nadie hubiera pagado por los crímenes. Algunas familias simplemente recibían "un costal de huesos" y les decían "esa es su hija".

#### **Los asesinos, impunes**

La periodista, sorprendida y frustrada, no creía posible la situación de impunidad ante los asesinatos: "Mientras más morían, supongo que los asesinos dirían: 'Bueno, si no pasa nada, vamos a seguir matando'".

La situación le molestó y le preocupó "como periodista y como madre", imaginando "el dolor tan grande que supone perder un hijo de una forma tan violenta, y no saber el porqué".

Cada vez que regresaba a Juárez, Rodríguez veía cómo las personas que investigaban el caso lo abandonaban. Algunos eran despedidos, otros renunciaban por amenazas, e incluso algunos fueron asesinados.

Los crímenes seguían sin resolverse y surgían diferentes teorías, como que los culpables eran traficantes de drogas, de órganos, asesinos en serie que a su vez eran copiados por otros criminales, estadounidenses adinerados de El Paso... incluso policías de Juárez estaban entre los sospechosos. Pero la realidad es que sólo algunos chivos expiatorios fueron procesados, obligados a confesar crímenes que no habían cometido, según Rodríguez, mientras los verdaderos asesinos siguen en libertad.

"Aquí hay personas muy poderosas, con mucho dinero, que si no son cómplices de los asesinatos, están encubriendo a los responsables", asegura la periodista.

## Las autoridades no colaboran

“Los muertos hablan, los muertos dejan algún tipo de seña”, le dijo la doctora forense a Rodríguez mientras le explicaba las muertes de algunas de las víctimas. “Entonces, ¿cómo es posible que hoy, con los adelantos, con la ciencia forense que hay, no se sepa nada del agresor y se sabe tanto de la víctima?”, se pregunta.

Rodríguez denuncia la falta de colaboración de las autoridades, sobre todo en los primeros años. Cuando ya había un amplio historial de mujeres muertas, la policía mandaba de vuelta a sus casas a los padres que denunciaban la desaparición de su hija diciéndoles: “Regresen en 72 horas, seguro la chica está con un novio”.

Ahora, en cambio, la movilización se produce a las 24 horas de la desaparición y existe un sistema de alerta a través de los medios de comunicación para avisar a la población. Todo gracias a la publicidad de la prensa, según Rodríguez, que cree que la concienciación de la gente es fundamental para minimizar el número de víctimas y quizá algún día resolver, de una vez por todas, el caso.

Ciudad Juárez es un lugar violento de por sí, algo típico de las poblaciones fronterizas. Además, fue el centro del cártel de Juárez, uno de los más activos en el tráfico de drogas entre México y Estados Unidos.

Rodríguez argumenta también que otro de los factores implicados en el enigma de los asesinatos de Juárez es la sociedad machista a la que llegaron familias cuyas hijas comenzaron a trabajar en las maquiladoras, a ganar un sueldo, lo que creó un resentimiento en la población.

La periodista menciona además la corrupción de la policía y autoridades como otro de los factores fundamentales para que no haya podido resolverse el misterio.

Rodríguez explica cómo uno de los abogados implicados en el caso –y que más tarde sería asesinado sin que hubiera sospechosos- le confesó que México era un “gran violador de los Derechos Humanos”.

También relata el caso de otro abogado, de una conocida familia de Juárez, que fue abatido por la policía judicial “por error” cuando lo confundieron con un narcotraficante.

Hoy las mujeres de Ciudad Juárez viven con miedo, asegura Rodríguez. Algunas hermanas de las víctimas le confesaron que no saben si los pasos que dan cada día, una vez salen de sus casas, van a ser los últimos. Pero “la vida sigue” y tienen que continuar saliendo, trabajando, estudiando, mientras saben que los asesinos continúan en la ciudad.

“Todas las víctimas tienen algo en común: son pobres. Las familias no tienen los recursos económicos para llevar a cabo una investigación o para poder exigir respuestas”, asegura Rodríguez.

Quizá por ello esta experimentada periodista de televisión hizo caso a su amiga Diana Montané y se decidieron a escribir *Las Hijas de Juárez*, con la colaboración de la escritora Lisa Pulitzer. Con este libro pretende aportar su granito de arena a la concienciación de la opinión pública ante esta ola de asesinatos. Y no duda en pedir a sus lectores que “escriban cartas al presidente de México y al gobernador del Estado de Chihuahua exigiendo que haya una investigación clara”.

“Es hora de que esto acabe”, afirma Rodríguez.

*Las Hijas de Juárez* sale a la venta el 27 de marzo, en inglés. La versión en español estará en las librerías el próximo junio, pero ya se puede reservar en los sitios web de Amazon y Simonsays.